

TEXTOS

Antoine Boesset: Frescos ayres del prado

Frescos aires del prado que a Toledo vais,
decid a mi dueño cómo me dejáis.
Pesares y enojos me quitan el sueño,
do llegan pesares, vase'l descanso.

Jean-Baptiste Lully: Sé que me muero – El dolor solicita el que al dolor se da

Sé que me muero de amor,
y solicito el dolor.
Aun muriendo de querer,
de tan buen aire adolezco,
que es más de lo que padezco,
lo que quiero padecer,
y no pudiendo exceder
a mi deseo el rigor.
Sé que me muero de amor,
y solicito el dolor.
Lisonjéame la suerte
con piedad tan advertida,
que me asegura la vida
en el riesgo de la muerte.
Vivir de su golpe fuerte
es de mi salud primor.
Sé que me muero de amor,
y solicito el dolor.

El dolor solicita
el que al dolor se da;
y nadie de amor muere,
sino quien no sabe amar.

Marc-Antoine Charpentier: 3 Airs sur les estances du Cid

Percé jusques au fond du cœur
D'une atteinte imprévue aussi bien que
mortelle,
Misérable vengeur d'une juste querelle,
Et malheureux objet d'une injuste rigueur,
Je demeure immobile, et mon âme abattue
Cède au coup qui me tue.
Si près de voir mon feu récompensé,
Ô Dieu, l'étrange peine !
En cet affront mon père est l'offensé,
Et l'offenseur le père de Chimène !

Que je sens de rudes combats !
Contre mon propre honneur mon amour
s'intéresse :
Il faut venger un père, et perdre une
maîtresse :
L'un m'anime le cœur, l'autre retient mon
bras.
Réduit au triste choix ou de trahir ma
flamme,
Ou de vivre en infâme,

Atravesado hasta el fondo del corazón
por un ataque imprevisto además de mortal,
miserable vengador de una justa querella,
y objeto desgraciado de un rigor injusto,
me quedo inmóvil, y mi alma abatida
cede al golpe que me mata.
Tan cerca de ver mi pasión recompensada,
¡oh, Dios, este extraño dolor!
En esta afrenta el ofendido es mi padre,
¡y el ofensor, el padre de Jimena!

¡Cómo siento estos ásperos combates!
Contra mi propio honor se involucra mi amor:
hay que vengar a un padre y perder a una
amante:
uno anima mi corazón, el otro retiene mi
brazo.
Reducido a la triste elección de traicionar mi
amor
o vivir en infamia
por ambos lados mi mal es infinito.

Des deux côtés mon mal est infini.
Ô Dieu, l'étrange peine !
Faut-il laisser un affront impuni ?
Faut-il punir le père de Chimène ?

Père, maîtresse, honneur, amour,
Noble et dure contrainte, aimable tyrannie,
Tous mes plaisirs sont morts, ou ma gloire ternie.
L'un me rend malheureux, l'autre indigne du jour.
Cher et cruel espoir d'une âme généreuse,
Mais ensemble amoureuse,
Digne ennemi de mon plus grand bonheur,
Fer qui causes ma peine,
M'es-tu donné pour venger mon honneur ?
M'es-tu donné pour perdre ma Chimène ?

¡Oh, Dios, este extraño dolor!
¿Debe quedar impune una afrenta?
¿Debe castigarse al padre de Jimena?

Padre, amante, honor, amor,
restricción noble y dura, amable tiranía,
todos mis placeres extinguidos o mi gloria empañada.
Uno me hace infeliz, el otro indigno del día.
Querida y cruel esperanza de un alma generosa,
pero a la vez enamorada;
digno enemigo de mi mayor felicidad,
hierro que causa mi dolor,
¿me fuiste dado para vengar mi honor?,
¿me fuiste dado para perder a mi Jimena?

André Campra: Sommeil, qui chaque nuit jouissez de ma belle

Sommeil, qui chaque nuit jouissez de ma belle,
Ne versez point vos pavots sur ses yeux;
Attendez, pour régner sur elle,
Qu'elle ait appris mes tendres feux;
Je vais parler, c'est assez me contraindre,
C'est trop cacher les maux qu'elle me fait souffrir;
Du moins, il est temps de m'en plaindre,
Lorsque je suis prêt d'en mourir.
Ah ! s'il plaisait aux beaux yeux que j'adore,
De soulager mon amoureux tourment
Le sort fatal que je déplore,
Deviendrait un destin charmant.
Mais, ma mort est toujours certaine,
Quelques succès que l'Amour daigne me préparer;
Que Lucile soit inhumaine,
Ou sensible à l'ardeur que je viens déclarer
Il faudra toujours expirer
De mon plaisir, ou de ma peine.

Sueño, tú que cada noche gozas de mi amada,
no derrames aún tus amapolas sobre sus ojos;
espera, para reinar sobre ella,
a que escuche mis tiernos requiebros;
voy a hablar, lo suficiente para contradecirme,
es injusto ocultar los males que ella me hace sufrir;
ha llegado al menos el momento de quejarme,
ahora, que estoy a punto de morir.
¡Ay! si agradara a los hermosos ojos que adoro
y aliviara así mi amoroso tormento,
el fatal destino que deploro
se convertiría en un destino feliz.
Pero mi muerte es segura,
por muchos éxitos que el Amor se digne en prepararme;
por mucho que Lucile sea inhumana
o sensible al ardor que le declaro
moriré en cualquier caso,
por mi placer o por mi dolor.

André Campra: El esperar, en amor, es merecer

El esperar, en amor, es merecer.
El persistir es un esforzar el hado,
en gozar suele mudarse el padecer,
al fin es amante quien está amado.
El esperar, en amor, es merecer.

Philippe Courbois: Dom Quichotte

Dom Quichotte, enfoncé dans la montagne noire,
La faisait retentir de ses cris douloureux:

Don Quijote, enterrado en la montaña negra,
la hizo resonar con sus gritos de dolor:
"Completemos –dijo– mil hazañas amorosas,

«Achevons - dit-il, - mille exploits amoureux,
Que l'avenir ne puisse croire!
Oh! Dulcinée, oh! Toi, source de mes ennuis,
Divine perle de la Manche,
Beau soleil de mes jours
Et lune de mes nuits,
Que de moments heureux ta rigueur me
retranche!

Loin des yeux qui m'on fait captif,
Je brûle d'une ardeur grégeoise;
Jamais un penser lénitif
N'allège mon âme pantoise;
Chaque jour je navre le coeur
De mainte reine languissante,
Et je préfère à leur douceur
La cruauté de mon infante.

Signalons sur ces monts ma flamme
infortunée
Et les attraits de Dulcinée.
C'en est fait et gâtons les efforts furieux
Du terrible amant d'Angélique:
Désolons, ravageons cette forêt antique!
Renversons ces rochers...
Mais non, je ferai mieux d'imiter d'Amadis
La douleur pacifique.
Surpassons, s'il se peut, de ce beau
ténébreux
l'incomparable pénitence.

Coulés mes pleurs, garants de ma constance,
Inondés ces déserts affreux...;

Et vous, race félonne, à me nuire occupée,
Géants outre guidés, perfides nécromants!
Je dépose aujourd'hui ma redoutable épée,
Pour la première fois: goûtés de doux
moments.

Vous qui travaillés a ma gloire,
Venez, volez, sage enchanteur,
Consacrer l'illustre mémoire
Des miracles de mon ardeur!
N'oubliez pas dans mon histoire
Un seul instant de ce grand jour,
Je vais donner à la victoire
Le repos que m'ôte l'amour".

Le fameux chevalier de la triste figure
Par ces fougueux transports insultais la
raison,
Tandis que Rossinante, escorté du grison,
Sur de maigres rochers, dépouillés de
verdure,
S'efforçait d'arracher un aride gazon;
Sancho, dans ce désert sauvage,
Peu touché de leur embarras,
A son large flacon livrait de doux combats,
Et goûtait à long-traits un plus charmant
breuvage,

ique en el futuro no puedan creerlas!
¡Oh! Dulcinea, ¡ay! tú, fuente de mis
desmayos,
perla divina de la Mancha,
hermoso sol de mis días
y luna de mis noches,
¡cuántos momentos de felicidad me quita tu
rigor!

Lejos de los ojos que me cautivaron,
me consumo con un ardor griego;
nunca un pensamiento dulce
aligera mi alma aturdida;
cada día se aflige mi corazón
con multitud de reinas languidecientes,
y prefiero a su dulzura
la crueldad de mi señora.

Grabemos en estas montañas mi ardor
desdichado
y los encantos de Dulcinea.
Se acabó, copiemos los furiosos esfuerzos
del terrible amante de Angélica:
¡Desolemos, devastemos este bosque
milenario! Derribemos esas rocas...
Pero no, haré mejor imitando
el dolor pacífico de Amadís.
Superemos, si es posible, la incomparable
penitencia de esta belleza tenebrosa.

Brotad lágrimas mías, garantes de mi
constancia,
inundad estos espantosos desiertos...;

Y vosotros, raza traicionera, ocupada en
hacerme daño,
¡gigantes espantables, pérfidos nigromantes!
Dejo hoy mi temible espada por primera vez:
gozad de estos tranquilos momentos.

Tú que trabajaste para mi gloria,
ven volando, sabio encantador,
para consagrar la ilustre memoria
de los milagros de mi ardor.
No olvides en mi historia
un solo instante de este gran día,
daré a la victoria
la paz que el amor me quita".

El famoso Caballero de la triste figura
insultaba a la razón con estos ardientes
disparates,
mientras Rocinante, escoltado por el asno,
sobre rocas delgadas y desnudas,
luchaba por arrancar un árido bocado de
yerba;
en este desierto salvaje, Sancho,
poco tocado por el pudor,
con su gran bota libraba dulces batallas,
gustando en largos tragos una bebida más
encantadora que el bálsamo de Fierabrás.

Que le baume de Fierabras...
Mais d'un maître chéri la tristesse fatale
De ses plaisirs interrompit le cours;
Le fidèle écuyer, rappelant sa morale,
Au tendre Don Quichotte adressa ce discours:

«Mardi, faut il pour une ingrante
Passer tant de nuit sans grabat,
Palsangué! Gratons qui nous gratte,
Autrement a bon chat bon rat!
Le Jeu ne vaut pas la chandelle,
Vôtre infante est une guenon,
La sauce que l'on fait pour elle
Coûte plus cher que le poisson!».

Pero la tristeza fatal de un amo tan querido
interrumpió el curso de sus placeres;
apelando a su ética, el fiel escudero
dirigió estas palabras al tierno Don Quijote:

“Señor, ¿es necesario pasar, por una ingrata,
tantas noches sin cama?
¡Por el amor de Dios! Rasquemos a quien
nos rasca,
y también, ¡a buen gato, buena rata!
El juego no vale la pena,
vuestra señora es una mentecata,
¡la salsa que hacemos para ella
cuesta más que el pescado!”.

Henry Desmarets: Funeste et rigoureuse absence

Funeste et rigoureuse absence:
Que vous m'allez coûter de soupirs et de
pleurs!
En vain d'un prompt retour la flatteuse
espérance,
Veut calmer mes vives douleurs.
Eloigné des beaux yeux dont je sens la
puissance,
Je ne songe qu'à mes malheurs.

Funesta y severa ausencia,
¡cuántos suspiros y lágrimas vas a costarme!
En vano, con el sueño de un pronto regreso,
la lisonjera esperanza
quiere calmar mis agudos dolores.
Alejado de los hermosos ojos que me
cautivan,
yo sólo pienso en mis desgracias.